

POLITICA

CFK presa: Kicillof pide que no lo abucheen en Plaza de Mayo y Milei guarda un sugestivo silencio

La detención de Cristina Kirchner cambiará el mapa político, aunque por ahora el Gobierno, el PJ y la Justicia siguen el ritmo que impone la ex presidenta. Cómo se reacomoda el oficialismo y la oposición. La rara postura de la izquierda

El peronismo. La oposición. El Gobierno. La Justicia. Todos, a estas horas, parecen bailar al ritmo que propone Cristina Kirchner, la ex presidenta que ayer fue notificada por medio de un escrito sobre el comienzo del cumplimiento -en su casa de la calle San José- de su condena a seis años por la causa Vialidad, confirmada días atrás por la Corte Suprema. La manifestación que este miércoles se llevará a cabo en Plaza de Mayo pidiendo su “libertad” inquieta por igual a la Justicia, al gobierno de Javier Milei y al gobernador bonaerense Axel Kicillof. Sí, también al mandatario bonaerense, que en las últimas horas pidió algún tipo de garantía para asegurarse de que no será abucheadado durante la manifestación en Plaza de Mayo por los integrantes de La Cámpora, con quienes sostiene una fuerte disputa por el control del peronismo y las futuras candidaturas, en 2025 y también en 2027. El juez Jorge Gorini, responsable de la condena de la ex presidenta, intenta -según comentan en Tribunales- mantener la calma a pesar de las innumerables presiones a las que se vio

**Vacunate
contra
la gripe**

Sacá turno



sometido en las últimas semanas. Debió sostener su decisión de permitirle a Cristina Kirchner pasar los primeros días de prisión en su departamento del barrio de Constitución, a pesar del pedido de los fiscales Luciani y Mola para que fuera trasladada a una cárcel común, sin privilegios de ninguna clase.

Preocupado por eventuales desbordes, Gorini hace equilibrio y evita generar más descontento: por su decisión, no habrá fotos de la ex presidenta esposada ni con tobillera electrónica, como no la hubo del titular de Austral Construcciones, Lázaro Báez, también condenado por la causa Vialidad, quien en las últimas horas se presentó a la Justicia para comenzar a cumplir -él sí, en cárcel común- su pena de seis años de prisión.

Para el Gobierno, la multitud en la calle viviendo a Cristina y la unidad que súbitamente regresó al seno del justicialismo y sus satélites tampoco son buenas noticias, y menos faltando poco para el comienzo de la campaña electoral en la provincia de Buenos Aires, con cierre de alianzas el 9 de julio, y de candidatos, diez días después.

Por eso Milei no hizo mención alguna a la causa en su reaparición de ayer, luego de diez días de gira por Europa y Medio Oriente, en un acto junto a la ministra de Seguridad, Patricia Bullrich, cada vez con más espacio en la consideración presidencial y virtual candidata a senadora nacional por la ciudad de Buenos Aires en las elecciones de octubre. También se habla de gestiones reservadas de algún funcionario con el tribunal que condenó a la ex presidenta a fin de evitar el “show” de ver a Cristina Kirchner esposada o como una rea común y corriente, como esperaban muchos de los votantes mileístas y también no pocos macristas.

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

La Casa Rosada no pudo evitar que los organizadores de la marcha prevista para hoy hacia los tribunales de Comodoro Py cambiaran el plan y orientaran a la multitud hacia la Plaza de Mayo. Aunque el Presidente no prevé estar a la hora de la marcha en la Casa Rosada, y de hecho sostuvo durante diez días la oportuna gira que lo tuvo fuera del país, el Gobierno se enfrentará ahora cara a cara con la protesta del kirchnerismo en una plaza que horas antes estará copada por los partidos de izquierda. Partidos radicalizados que harán hoy un curioso equilibrio: estarán protestando “contra un fallo proscriptivo y persecutorio”, aunque lo harán -según dicen- “sin apoyar a Cristina”. Raro.

Una preocupación adicional sobrevino con el feroz ataque de Israel a Irán, y la no menos feroz respuesta del régimen iraní, que obligó a la ministra de Seguridad, Patricia Bullrich, a reforzar -en coordinación con Israel y la dirigencia comunitaria- la custodia en las sedes de la embajada de Israel en Buenos Aires y la AMIA ante la eventualidad de alguna represalia ordenada por Teherán contra uno de los mejores aliados de Benjamín Netanyahu en el mundo. También así se entiende la evacuación de la embajada argentina en Irán, encabezada por el diplomático Mariano Jordán, trasladado de apuro a la vecina Azerbaiján, en medio de los bombardeos del ejército y la aviación de Israel. A la espera de que pase el “vendaval Cristina”, mileístas y macristas prevén reunirse en estos días para afinar un acuerdo electoral en la provincia de Buenos Aires. “Va a ser en una lista pintada de violeta y no de amarillo”, promete uno de los armadores libertarios. Para eso, claro está, primero tiene que pasar el “vendaval CFK” de estas horas.

